

CONFERENCIAS



**REUNION CON MIEMBROS DEL GRUPO DE LOS 75
Y DAMAS DE BLANCO**

JOSÉ MARÍA AZNAR

Madrid, 28 de julio 2010

Queridos amigos cubanos,
Arturo Pérez de Alejo
Ada Moraima León Sabina
Ricardo González Alfonso
Alida de Jesús Viso Bello
Julio César Gálvez
Irene Viera Fillay
Alfredo Manuel Pulido López
Rebeca Rodríguez Souto
Mijail Bárzaga Lugo
Belkis Bárzaga Lugo
Jesús Mustafá Felipe
Juana Mercedes Mustafá Elías
Normando Hernández González
Yaray Reyes Marín
Omar Rodríguez Saludes
Ricardo Enrique Silva Gual
Greicy Pérez Carnero
Jorge Luis González Banquero
Antonio Ramón Díaz Sánchez
Gisela Sánchez Verdecía
Manuel Ubals González
Mayelin Bolívar González
Antonio Augusto Villareal Acosta
Silvia Aguado Alfonso
Blas Giraldo Reyes
Isel de la Merced Acosta
José Ubaldo Izquierdo Hernández
Yamilka Morejón Morfa

Raúl Rivero
Blanca Reyes
Alejandro González Raga
Berta Bueno
Omar Pernet
Pedro Pablo Álvarez
José Ramón Gabriel Castillo

He querido mencionaros personalmente a todos, uno a uno, porque respetamos y queremos honrar vuestra condición de personas, y nuestro nombre, y vuestro nombre, es seña de identidad de nuestra individualidad.

Esta dignidad es la que os han intentado arrebatarse durante años en las cárceles de la dictadura cubana.

Vuestra salida de las prisiones del régimen castrista no es una dádiva de la dictadura. Es una victoria de la libertad frente a la opresión, de vuestro coraje frente a la cobardía del régimen, de vuestra integridad frente al oportunismo de muchos, dentro y fuera de Cuba.

Con vuestro ejemplo y vuestro sacrificio, ayer en la cárcel y hoy en el destierro, estáis iluminando el futuro que debería haber llegado hace ya muchos años a Cuba. Ese futuro –y quiero decirlo bien claro– no llegará ni poniendo precio a la libertad, ni convirtiendo la vida humana en un bien exportable.

Como dejó escrito Guillermo Fariñas y como demostró hasta el extremo Orlando Zapata, cuyo recuerdo y testimonio serán siempre una referencia moral para todos nosotros, sois vosotros, todos vosotros, quienes por Cuba habéis estado dispuestos a dar la vida sin considerarlo algo extraordinario.

No estáis solos. Los españoles están con vosotros. Con la democracia. Con la libertad. Con los cubanos que luchan contra la tiranía, contra la dictadura, contra la opresión, contra el terror, contra la miseria y contra la mentira.

La libertad no puede comprarse, ni la nuestra ni la vuestra. Y menos a un precio tan barato como una nueva condena a la expatriación en un limbo jurídico y vital.

No es un gesto ni de misericordia ni de bondad ni de solidaridad haber encarcelado, para luego desterrar, a personas inocentes.

Es sólo una muestra de que la falta de escrúpulos no es incompatible con el oportunismo, ni la maldad con la estulticia. Es también una clara muestra de que para los comunistas las personas no tienen valor salvo como moneda de cambio.

Para algunos, 50 años de dictadura y opresión comunista parece que no son suficientes: la utopía socialista les importa más que la libertad de los cubanos.

Sabemos que el ansia de libertad y democracia es universal. Algunos prefieren que sea sólo el privilegio de unos pocos y por eso

son complacientes con quienes oprimen a los demás, a los que niegan su condición de ser digno y libre, es decir, su condición de persona.

52 años de dictadura comunista en Cuba arrojan algunos bochornosos récords.

Más de 400 cárceles, más de 100.000 presos, el mayor porcentaje de población reclusa del mundo. Incluso los que están fuera de la prisión son presos: de la falta de libertad, de la pobreza y de la ausencia de oportunidades de futuro.

El régimen de los Castro ha convertido la isla en una inmensa cárcel.

Y no cabe la confusión. O se está con la libertad o se tolera a los opresores. Hay que tener la claridad moral y el suficiente coraje político para saber que hay cosas que no se negocian: la libertad y la dignidad de las personas no pueden someterse a subasta.

Ésa es la posición de decencia que marcó y debe seguir marcando la acción de la Unión Europea hacia Cuba. Repito: la libertad y la dignidad de las personas no pueden someterse a subasta, y esa es la posición que marcó y debe seguir marcando la posición de la Unión Europea hacia Cuba. Porque ésa es la mejor forma de ayudar a que el futuro de libertad llegue a Cuba cuanto antes.

Queremos para Cuba lo mismo que para España y para toda Europa: un régimen democrático que garantice la libertad a todos

los cubanos y la igualdad en derechos. Por eso tenemos que apoyar con todas nuestras fuerzas a los demócratas cubanos que lucháis por la libertad de vuestro pueblo, por los muchos que aún siguen encarcelados por el régimen, y por todos los demás a los cuales la dictadura oprime.

Es vuestro deseo y es también nuestro deseo. Vuestro ejemplo, vuestro sacrificio y vuestro testimonio no son ni habrán sido en vano porque con él estáis ayudando a que ese futuro de libertad llegue pronto a todos vuestros compatriotas, a todos nuestros hermanos cubanos.

Viva Cuba Libre